Cambio de Genero (Son)

by ShoLaCool

Category: Dragon Ball
Genre: Humor, Sci-Fi
Language: Latin
Characters: Bulma, Chi-Chi, Goku, Lunch/Launch
Status: In-Progress
Published: 2016-04-22 19:28:35
Updated: 2016-04-26 23:01:59
Packaged: 2016-04-27 13:22:31
Rating: K
Chapters: 5
Words: 10,661
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿Como hubiese sido la tan conocida historia de Dragon Ball Z, si Son Goku, no hubiera sido hombre? Â Diferentes momentos de la historia de DBZ, pero con el cambio de gÃ©nero de varios personajes.

1. CapÃ-tulo 1: Conociendo a Bulma

Â¡Hola! Â¿cÃ³mo estÃ¡n?. AquÃ- les traigo mi primer Fanfic, espero que les guste, porque lo hice con todo el cariÃ±o del mundo :D

Los personajes son propiedad de: Akira Toriyama. Yo solo tuve la idea del Fanfic.

Nota: Voy a ir primero por Dragon Ball, para despuÃ©s pasar a Dragon Ball Z. Y solo are las partes resaltantes, o graciosas. AdemÃ¡s, ya estarÃ©is imaginando que clase de ropa lleven, pues, Bulma llevara el vestido rosado que dice "Bulma" en letras negras, y a Gokuâ€¦. ya lo verÃ¡n ;).

Capitulo 1: Conociendo a Bulma

En una bella montaÃ±a de pasto verde, Ã¡rboles y arroyos, iba caminando una niÃ±a de pelos alborotados, y un traje azul del mismo tamaÃ±o que ella, y sin mencionar la colita de mono que se movÃ-a de forma alegre.

Como ya lo abran adivinado, aquella pequeÃ±a niÃ±a era _Son Gike_, nieta del viejo llamado_ Son Gohan_, que cuando la encontrÃ³ en el bosque, se decidiÃ³ en adoptarla como suya.

Gike, mientras caminaba estaba pensando en cÃ³mo cocinar el gran pez que habÃ-a casado, pues tenÃ-a varias opciones bastante buenas, pero ninguna le convencÃ-a.

Estaba tan concentrada pensando, que no se dio cuenta que a lo lejos

se acercaba algo muy ruidoso, tanto asÃ-, que ahuyentaba a todos los animales a su paso.

-Â¡Cuidado! - se escucho el grito de una chica, que se aproximaba a toda velocidad a nuestra chiquilla protagonista, tirÃ¡ndola bruscamente contra un Ã¡rbol.

- Aaaaahâ€¦ Â¡grishhhh! â€“ se quejaba del dolor, mientras salÃ-a del hueco del Ã¡rbol â€“ aaahhâ€¦ Â¿dÃ³nde estoy?.

- "Que suerte, estÃ¡ vivo" â€“ pensÃ³ aliviada la conductora del auto.

- Grrr, monstruo tramposo â€“ decÃ-a mientras se iba acercando â€“ querÃ-as robarte mi pescado, ahora veras, malvado â€“ se poso debajo de este, y lo alzo, con todo y chica.

- Aaah, aahâ€¦ ahh â€“ decÃ-a temerosa, rezando para que no sucediera lo que estaba pensando que pasarÃ-a.

- Â¡No te saldrÃ¡s con la tuya! â€“ y lo tiro, sacÃ¡ndole una que otra rueda, haciÃ©ndole un gran hueco a este (otra vez xD).

- Si quieres mi pescado â€“ saco su bÃ¡culo sagrado â€“ tendrÃ¡s que luchar por el, Â¡prepÃ¡rate para pelear!.

- Â¿Q-que? â€“ asomo su cabeza por una de las ventanas - Â¿QuÃ© es lo que le pasa a esta chica?.

- Â¿Eh? Â¿quiÃ©n eres tÃº? â€“ interrogo interesada, pues la chica de pelo azul se parecÃ-a a ella.

- Largo â€“ dijo, sacando una pistola y disparÃ¡ndole todas las balas en un minuto. Pero Gike solo la golpeaban las balas, sin hacerle ningÃºn rasguÃ±o - Â¿Q-q-que? Â¿n-no le hizo d-d-daÃ±o? â€“ tartamudeaba.

- Idiota, Â¿acaso quieres matarme? â€“ volviÃ³ a interrogar, rascÃ¡ndose los lugares donde las balas cayeron, ya que le dieron mucha picazÃ³n â€“ Pero bueno, volviendo al punto inicial â€“ se paro y se puso en posiciÃ³n de ataque - Â¡te querÃ-as llevar mi comida! â€“ grito, lista para atacar.

- Ahâ€¦ - saliÃ³ del shock en que estaba - Â¡No, no quiero tu comida, y no soy un monstruo, soy un ser humano! â€“ hablo rÃ¡pidamente, soltando la pistola, viendo que aquella cosa querÃ-a volver a atacar, y por ultimo alzo las manos.

- Â¿Un queâ€¦? Â¿humano? â€“ se pregunto mÃ¡s para si, que para la otra. Se detuvo antes de golpear el auto.

- Si â€“ coloco sus manos en la puerta, impulsÃ¡ndose para poder salir. Una vez libre, salto afuera del auto, cerca de Gike. Esta, se alejo antes de que la tocara, pues no sabÃ-a quiÃ©n era o que era â€“ Mira, soy un humano como tÃº, no te digo mentiras, te lo juro, miraâ€¦ - le insistÃ-a nerviosamente, esa niÃ±a le estaba asustando mucho, y para volver a llevar las cosas calmadas, levanto las manos. Se intento acercar, pero la menor repitiÃ³ su salto hacia atrÃ¡s.

- No te acerquesâ€¦- la miro de reojo â€“ no te muevas â€“ empezÃ³ a

caminar a su alrededor, observando cada fracciÃ³n de esta, y viceversa.

- Â¿TÃº tambiÃ©n eres un humano, verdad? â€“ cuestiono, ya que esa cola de mono no era normal para ella.

- Claro que lo soy, pero, tu eres algo distinta a miâ€¦ no seâ€¦ - guardo su bÃ¡culo.

- Pues claro, las dos somos unas chicas, pero yo tengo el cuerpo mÃ¡s desarrollado que tuyo â€“ explico, dejando un poco los nervios.

- Mmmâ€¦ - la miro a los ojos â€“ mi abuelito me dijo: que si veÃ-a a una chica, fuera buena y le hablara de muchas cosas â€“ confeso inocente.

- Exacto, las chicas nos entendemos entre nosotras, como los chicos se entienden entre ellos â€“ re-explico â€“ pero eso ya deberÃ-as saberloâ€¦

- Es que eres el segundo ser humano que he visto en mi vida â€“ informo inocente.

- Â¿El segundo? â€“ no pudo evitar asombrarse por tal descubrimiento.

- Si, aparte del abuelito y tu, no he visto a mÃ¡s nadie â€“ rio un poco, colocando sus brazos tras de su cabeza, moviendo su colita de un lado a otro.

- "Esto es impresionante" â€“ se decÃ-a mentalmente la peliazul â€“ bueno, pero me imagino que vives con tu abuelo.

- No, muriÃ³ â€“ la volviÃ³ a rodear, levantÃ¡ndole un poco la falda, y esta de una vez se la bajo muy enojada.

- Â¿A ti que te pasa? â€“ dijo enojada, en tono de regaÃ±o.

- TÃº no tienes cola â€“ le informo, claro, Gike pensaba que la chica no sabÃ-a.

- Ya sÃ©, pero tampoco la quiero â€“ le recrimino ya cabreada, no podÃ-a estar asustada por semejante estÃºpida.

- Oye â€“ le hablo, ignorando el regaÃ±o que le hecho - Â¿tu atrapaste al monstruo ruidoso? â€“ se acero al auto, mirÃ¡ndolo de muchos Ã¡ngulos.

- No es un monstruo ruidoso, es un auto, hay muchos de esos en la ciudad â€“ contesto resignada ante la idea de enojarse con ella, pues como habÃ-a pensado antes, no podÃ-a estar asustada Y enojada por semejante estÃºpida.

- Aaah, si â€“ se monto encima â€“ mi abuelito me hablo mucho de ellos â€“ se bajo, tomando nuevamente su pez â€“ vamos, te invito a cenar â€“ dijo empezando a caminar, pero por pedido de la otra chica la detuvo.

- Espera â€“ saco de su bolsito que tenÃ-a en la cintura, un radar â€“ "el radar indica que estoy muy cerca, probablemente esta niÃ±a

sepa algo" â€“ lo guardo â€“ bien, vamos â€“ empezÃ³ a caminar, siendo guiada de ella.

- Hey â€“ pronuncio Gike, llamando la atenciÃ³n de la ojiazul â€“ si vienes en auto, eso significa que eres de la ciudad, Â¿verdad? â€“ quiso saber.

- Si â€“ contesto firme â€“ Â¿cuÃ¡l es tu nombre? â€“ no aguanto mÃ¡s la intriga.

- Me llamo Son Gike, Â¿y tÃº?.

- Te vas a reir si te lo digo â€“ dedujo cruzÃ¡ndose de brazos.

- No te preocupes, lo que deberÃ-a darte vergÃ¼enza es que no tienes cola, no tu nombre â€“ la "consolÃ³".

- Â¡QUE A MI NO ME IMPORTA TENER UNA COLA! â€“ grito, moviendo la tierra, dejando perpleja a Gike â€“ hmpâ€¦ - miro a otra direcciÃ³n.

- Bueno, pero ya dime cuÃ¡l es tu nombre â€“ le dijo casi rogando.

- M-mi nombre esâ€¦ Bulma â€“ confeso, obteniendo como respuesta la carcajada sonora de Gike - Â¡No te rÃ-as! â€“ ordeno otra vez cabreada.

- Jajajaja â€“ seguÃ-a riendo.

- Â¡BASTA! â€“ volviÃ³ a ordenar.

- Bulma, jajajajaja â€“ la aludida, le dio un golpe en la cabeza, callÃ¡ndola â€“ ashhhh â€“ dijo sobÃ¡ndose con una mano.

- Te dije que te callaras â€“ se justifico.

Y asÃ-, empezÃ³ la amistad de nuestra nueva hÃ©roe, y tambiÃ©n, de las nuevas aventuras que juntas vivirÃ¡n, Â¿quÃ© les deparara el destino?. Descubrandolo en el siguiente episodio de Dragon Ballâ€¦

Hasta aquÃ- el dÃ-a de hoy, pueden dejarme su opiniÃ³n de la historia, y si gustan, pueden decirme sugerencias, o me pueden decir que parte les gusto. Hasta la prÃ³xima :D

2. Capitulo 2: Momentos incomodos

Hola amigos, he vuelto, Â¿me extraÃ±aban? ;D. AquÃ- les traigo el segundo capÃ-tulo de Gike y Bulma. Â¡Disfutenlo!

Capitulo 2: Momento incomodo

DespuÃ©s de cenar, Gike le conto de su vida a Bulma, y esta sintiÃ³ lastima, ya que pensaba que sus padres la habÃ-an abandonado por tener cola, asÃ- que intento "consolarla".

-Tienes una linda cola, y me alegra que fueras feliz con tu abuelito â€“ consolÃ³ Bulma, tomando un poco de agua para escupirla junto a la crema dental.

- Si, a mÃ- tambiÃ©n me gusta mi cola, y tÃº tambiÃ©n me caes bien aunque no tengas cola â€“ dijo inocente, riendo de forma traviesa.

- Agrrrâ€¦ - apretÃ³ el cepillo de dientes - Â¡No quiero una cola, y ya dÃ©jame en paz! Â¡tÃº eres la extraÃ±a queâ€¦! â€“ miro a Gike, que ya se habÃ-a dormido â€“ agrrâ€¦ no me agrada la gente que se duerme cuando estÃ¡n platicandoâ€¦ - miro el reloj â€“ bueno, supongo que deberÃ-a dormir tambiÃ©n â€“ dijo tranquilizÃ¡ndose, para acostarse en la cama y apagar la luz, mientras que el sueÃ±o se apoderaba de cada cÃ©lula de su cuerpo, durmiÃ©ndose.

Al otro dÃ-a, empezÃ³ a salir el sol, alumbrando la acogedora casa de Bulma que compartÃ-a con Gike, los pÃ¡jaros cantaban y los animales empezaban a buscar su desayuno. La pequeÃ±a Son se levanto restregÃ¡ndose los ojos, bostezando miro al sol, deduciendo que ya habÃ-a amanecido. DirigiÃ³ su vista a la cama de Bulma, quien dormÃ-a con las piernas abiertas, osea, dejando ver su ropa interior blanca.

-Recuerdo que mi abuelito colocaba un cojÃ-n para que yo me acostara â€“ susurro sonriendo, pensando que podÃ-a hacer lo mismo con su compaÃ±era, asÃ- que se decidiÃ³ buscar uno, pero lamentablemente no lo encontrÃ³ â€“ que mas da, seguro gue no importa â€“ se levanto de la colchoneta que la peliazul le habÃ-a dejando para que durmiera, y se acerco a la cama de la dueÃ±a de la casa.

Se monto lentamente, tratando de no hacer mucho ruido para que la heredera de la Corp. Capsula no se despertara y le prohibiera hacer lo que querÃ-a, y si, lo logro. Se acostÃ³ en la entrepierna de la muchacha tratando de descansar pacÃ-ficamente, pero no pudo, se volviÃ³ a levantar mirando extraÃ±ada a donde se acostÃ³, le dio unos golpes para aplanar la zona â€“ esto no es como cuando me acostaba en mi abuelito â€“ confeso triste, su poca esperanza de sentir que el ser mÃ¡s preciado para ella estaba vivo se esfumaba riÃ©ndose de ella.

Decidida, iba a investigar quÃ© era lo que le alejaba de su peticiÃ³n, agarro las bragas de la chica y las jalo para su lado, para despuÃ©s tirarlas, volteo a mirar nuevamente la feminidad de Bulma, encontrÃ¡ndose con lo que solo el novio de una chica quiere ver.

-Â¡AAAAAAAAH! â€“ grito, no de lo que vio, pues ella tambiÃ©n tenÃ-a un Ã³rgano reproductivo igual al de ella, era de lo extraÃ±o y (en cierta parte) lo distinto que era aquella zona.

-Â¡AAAAAH! - se levanto gritando Bulma, Gike salto fuera de la cama para pegarse de la pared - Â¿quÃ© sucede? Â¿pasa algo? Â¿estÃ¡s bien Gike? â€“ se apresuro a preguntar, mientras la susodicha temblaba.

-B-buenos d-dÃ-as, tengo hambre, hazme de comer, p-por favor - trato de disimular, pero lamentablemente no era bueno en ello. Por otro lado, Bulma corriÃ³ hasta la mesa donde se estaba su mini-bolso, que contenÃ-a el radar y las 2 esferas que tenÃ-an â€“ ahhh â€“ suspiro mÃ¡s tranquila â€“ estÃ¡n completasâ€¦ Â¿Por quÃ© me asustas asÃ-? â€“ pregunto volviendo a guardar las esferas y el radar â€“ pensÃ© que habÃ-an desaparecidoâ€¦ Oye â€“ miro a Gike, que seguida traumada â€“ si puedes comer animales feroces, pues comer cualquier cosa,

Â¿no? â€“ se dirigiÃ³ al baÃ±o, y la pobre de Gike solo la seguida con la mirada, tratando de auto calmarse, lo que le parecÃ-a algo imposible.

10 minutos despuÃ©s

-Bulma, apresÃºrate, pareces una tortuga. AdemÃ¡s, no nos darÃ¡ tiempo de desayunar â€“ dijo Gike, que ya estaba lista y equipada con su arma: el BÃ¡culo Sagrado.

- EspÃ©rate Â¿sÃ-?, pareces pÃ¡jaro madrugador â€“ discrimino la aludida, que apenas se estaba peinando la melena azul que tenia â€“ y ya te dije: debes decirme _SeÃ±orita Bulma _â€“ repitiÃ³ en forma de orden â€“ soy mayor que tu, y debes respetarme â€“ frunciÃ³ el seÃ±o, buscando a la que estaba regaÃ±ando por toda la sala, hasta que la encontrÃ³ mirando atentamente la cafetera. Estaba concentrada mirando cada gotita de cafÃ©, que al caer formaba parte del resto â€“ creoâ€¦ que deberÃ-a enseÃ±arte modales, como a una hermana menor â€“ se acerco y tomo la taza donde posaba el cafÃ©, sirviÃ©ndose un poco - Â¿quieres un poco?.

- No, quÃ© asco â€“ le dio la espalda â€“ eso sabe a sopa rancia â€“ y camino a otro lado de la casa, dejando a Bulma riendo por lo bajo, le parecÃ-a divertida la forma de pensar de la menor â€“ "mejor voy a entrenar un poco" â€“ se dijo mentalmente, acto seguido corriÃ³ fuera de la casa, agarrando una roca.

Sujeto bien la sÃºper roca, y la levanto un poco. EmpezÃ³ a apretarla cada vez mÃ¡s fuerte, hasta romperla, haciendo caer pedazos de esta por todo el suelo, sonrÃ-o triunfante, y busco otra roca, cuando la encontrÃ³ se acero a ella y la levanto, pero paro al escuchar un quejido. La soltÃ³ dejÃ¡ndola caer en el piso, dÃ¡ndose un fuerte golpe, se acerco a visualizar a lo que levanto, encontrÃ¡ndose con nada mÃ¡s y nada menos que una tortuga gigante.

-Aaaahâ€¦ que golpe â€“ se quejo, mirando a la niÃ±a, y no pudo evitar asombrarse por la fuerza que tenÃ-a para tener menos de 10 aÃ±os.

- Â¿Bulma? â€“ la miro a los ojos â€“ Bulma, te convertiste en una tortuga por ser tan lenta â€“ aseguro impresionada - Â¿ahora quÃ© aremos? Â¡respÃ³ndeme! â€“ exigiÃ³ temiendo que su primera amiga no pudiera volver a la normalidad, pues era muy bonita, y por esa razÃ³n no se podÃ-a quedar como tortuga.

- Â¿Gike? â€“ abriÃ³ la puerta de la casa Bulma, asomÃ¡ndose por esta â€“ dime con quiÃ©n estÃ¡s hablando â€“ hablo amigable y confundida, ya que creÃ-a que eran las Ãºnicas en esos lugares. Miro el suelo, y vio que al lado de Gike se posaba una gran tortuga - Â¿QuÃ© es esto?.

- Pues no eres tu â€“ dijo inocente, seÃ±alando a la tortuga.

- Â¿Yo? â€“ no sabÃ-a si interpretar eso como un alago o una ofensa, pues le podÃ-a estar diciendo que era muy bonita para ser una tortuga arrugada, o bien estar diciendo queâ€¦ simplemente, no era ellaâ€¦ la podrÃ-a estar tomando comoâ€¦ Â¿idiota? â€“ es una tortuga Gike, peroâ€¦ Â¿no que vives en el agua?.

- Emmmâ€¦ - gÃ¼iro su cabeza â€“ creo que me he perdido de casa, Â¿me

podrÃ-as dar un vaso de agua de mar y ammmâ€¦ unas cuantas algas? (ya iba a escribir almas xD) â€“ pregunto, poniendo cara de desamparado, ya que lo estaba.

- Creo que sÃ-, permÃ-teme â€“ entro a la casa a buscar comida para su "visitante", dejÃ¡ndolo a solas con Gike.

- AsÃ- queâ€¦ una tortuga â€“ hablo Gike, mÃ¡s para sÃ- misma que para el otro.

- Si â€“ asintiÃ³

- AquÃ- esta â€“ llego la mayor de todos. TraÃ-a con ella un balde de agua con algas, y lo dejo en el suelo â€“ adelante, come â€“ invito confundida aun.

- Bueno â€“ empezÃ³ a comer ante los ojos de las dos chicas, que lo miraban sin quitarle los ojos de encima a la tortuga. Cuando termino dejo el balde a un lado y miro a Bulma â€“ gracias, estaba riquÃ-simo, me siento como nuevo â€“ alago.

- Pero dinos tortuguita, Â¿CÃ³mo llegaste aquÃ-? â€“ interrogo Gike, posÃ¡ndose al lado de este.

- Bueno, estaba hambriento, asÃ- que empecÃ© a buscar hongos, pero me separe mucho de mis compaÃ±eros, y camine solo durante mucho tiempo. Pero hasta hace un aÃ±o, me di cuenta que estaba perdido y que no podÃ-a regresar al mar â€“ recordÃ³ melancÃ³lico.

- "Pobrecito, otro mÃ¡s que perdiÃ³ a los seres que ama" â€“ pensÃ³ Bulma â€“ bueno, si vas en busca del mar, no vas en el camino correcto â€“ informo, provocando que la tortuga bajara la cabeza apenado.

- Â¿QuÃ© es el mar? â€“ quiso saber Gike.

- Espera un momento â€“ saco un "Mapa", y empezÃ³ a buscar el mar - Â¿pero quÃ©â€¦? â€“ Miro apenada a la tortuga, que estaba esperando alguna buena noticia â€“ estamosâ€¦ a mÃ¡s de 100 KilÃ³metros del mar.

- Â¿QuÃ© son kilÃ³metros? â€“ repitiÃ³ la acciÃ³n emitida antes, pero la volvieron a ignorar.

- Â¡Â¿100 KilÃ³metros?! AhÃ-, mamÃ¡ tortugaâ€¦ - se lamentaba el amante del ocÃ©ano.

- Quiero saber que es el mar y que es un kilometroâ€¦ - ya se estaba cansando de ser ignorada â€“ "se ven preocupados, asÃ- que debe ser algo malo" â€“ razono analizando la cara del los otros dos.

- Bueno, el mar esâ€¦ digamos que es un charco gigantesco â€“ resumiÃ³ la ojiazul.

- Eso suena divertido â€“ comento, ignorando interÃ©s en la otra pregunta â€“ SeÃ±or tortuga, Â¿a usted le gustarÃ-a que yo lo llevara al mar? â€“ se seÃ±alo, recibiendo la mirada cuestionante de su amiga y el animal.

- Â¿QuÃ© estÃ¡s diciendo? â€“ levanto la voz Bulma, no podÃ-a creer

lo que oÃ-a, Â¿los desviarÃ-a de su camino para ayudar a un simple tortuga? era el colmo.

- Vamos Bulma, hay que ayudarlo â€“ intento que su compaÃ±era entrara en razÃ³n, pero su semblante serio y enojado no cambiaba.

- Â¿PodrÃ¡s? â€“ interrogo inseguro, pues era una chica.

- Si, Â¿Por quÃ© lo duda?. Que sea una mujer no tiene nada que ver â€“ dijo, como si le hubiera leÃ-do la mente al animal acuÃ¡tico.

- Alto ahÃ-â€¦ - ordeno, viendo la cara de felicidad en Gike y la sÃºper tortuga.

- Bulma, tÃº me dijiste que podÃ-a conocer el mar y otros lugares si iba contigo â€“ recordÃ³, poniendo cara de suplica.

- Ya lo sÃ©â€¦ - bajo su tono â€“ pero no puedes ir asÃ- como asÃ-, Â¿acaso se te olvida porque estamos aquÃ-? â€“ trato de contener el grito que le rogaba salir.

- No, no se me ha olvidado. Pero se me ocurriÃ³, que mientras tÃº te alistas, yo puedo llevarlo â€“ propuso sonriendo.

- Â¡NO PODEMOS PERDER TIEMPO! â€“ el grito saliÃ³, paralizando a los espectadores.

- Â¡Pues yo puedo ir solita a llevarlo, vete tÃº sola a buscar las esferas! â€“ dijo enojada, no podÃ-a creer que esa persona que parecÃ-a tan amable estuviera negÃ¡ndole la ayuda a alguien, eso no estaba bien.

- Pues bueno, no necesito que me acompaÃ±es, puedo ir YO sola â€“ contesto, remarcando la palabra 'yo'.

- Vamos SeÃ±or tortuga, sujÃ©tese bien â€“ le pidiÃ³ Gike, montando encima suyo a la tortuga, ignorando la rabieta de la que le dio posada.

- Eres muy amable, gracias â€“ agradeciÃ³ sonrojado, y Gike arranco a correr. AlejÃ¡ndose de Bulma y su mirada de desaprobaciÃ³n.

- Â¡Â¿QuiÃ©n te necesita?! Â¡No quiero volver a verte! Â¿ME HAS ENTENDIDO? â€“ gritaba, hasta no poder divisar la sombra de la menor â€“ serÃ¡ una niÃ±a muy fuerte y tendrÃ¡ una de las esferas, pero yo no la necesito â€“ refunfuÃ±aba sola, maldiciendo y gritando, tratando se sacer todo el odio que la invadÃ-a por dentro.

Hasta que un gruÃ±ido la paro, miro a la direcciÃ³n de donde venia, y vio a un dinosaurio devorando a otro mÃ¡s pequeÃ±o, sin importarle los gemidos que emitÃ-a el otro. Se quedo quieta un momento, pensando en que serÃ-a mejor, o seguir sacando su enojo oâ€¦.

-Â¡Espera Gike! â€“ gritaba mientras conducÃ-a su moto (que obviamente saco de una de sus famosas capsulas) - Â¡Podemos arreglarlo, te lo juro! â€“ seguÃ-a gritando casi en suplica. Hasta el mÃ¡s idiota podÃ-a percatarse que ese grito "podemos arreglarlo" se referÃ-a a un "Vuelve, te extraÃ±o, me quieren comer" de parte de la peliazul - Â¡podemos ser amigos!, espÃ©rame...

Gike, al escuchar tanto escÃ¡ndalo detrÃ¡s suya, decidiÃ³ parar a mirar, y se percato que a lo lejos venia su amiga Bulma en una de sus motos. Se quedo quieta esperando, ya que parecÃ-a asustada.

-Â¿QuÃ© pasa Bulma? PensÃ© que ya no nos verÃ-amos â€“ dijo un poco burlona, pero disimulaba sonando inocente.

- Asssh â€“ suspiro avergonzada, no querÃ-a parecer una miedosa â€“ solo medite un pocoâ€¦ Â¡ya vamos! - ordeno como de costumbre, evitando la mirada de Gike y la tortuga, puesto que el sonrojo de sus mejillas era muy fuerte y se notaba en su blanca y delicada cara. Arranco nuevamente, pero esta vez seguida de Gike.

- Â¿Te da miedo ir sola, verdad? â€“ ahora sÃ-, sonaba divertida y burlosa.

- Â¡Claro que no!... es que medite, y me di cuenta que tengo que cuidarte, ya que no conoces el mundo â€“ mintiÃ³, porque obviamente no necesitaba protecciÃ³n, con esa fuerza que poseÃ-a nadie se querrÃ-a meter con ella.

- Jajajajajaja â€“ reÃ-a, suponiendo que lo que le decÃ-an era verdad.

- AdemÃ¡s, hay que buscar las esferas â€“ trato de solucionar su error, porque no se percato de sus palabras y sin darse cuenta habÃ-a sonado muy cursi.

- Bueno, si tÃº lo dices jajaja â€“ siguiÃ³ riendo.

Â¿QuÃ© pasara con la tortuga, Bulma y Gike? Â¿Lograran llegar al mar? Â¿Encontraran las esferas del Dragon?. DescÃºbranlo en el prÃ³ximo Capitulo.

Hola a todos, espero que les haya gustado. Un abrazo para todos, y no olviden que pueden decirme que piensan en los comentarios, y si gustan, me pueden dejar alguna idea o decirme que parte les gusto xD. Â¡Hasta la prÃ³xima!

3. Capitulo 3: Conociendo al Maestro Roshi

Es todo un honor para mÃ- presentaros el tercer CapÃ-tulo de esta pequeÃ±a novela, disfrÃºtenlo.

Capitulo 3: conociendo al Maestro Roshi y su regalo.

Luego de que Gike peleara con el monstruo que se querÃ-a comer a la tortuga, por fin llegaron al tan dichoso lago, donde el animal se fue diciÃ©ndoles que lo esperaran porque les tenÃ-a una recompensa.

Gike intentaba tomar agua del mar, pero la escupÃ-a pues no le agradaba el sabor salado que tenia, mientras Bulma se lamentaba de no haber llevado su traje de baÃ±o. TambiÃ©n jugaban con la arena, haciendo castillos, Gike los construÃ-a y Bulma se encargaba de que la estructura para hacerlos fuera perfecta para que no se callera, logrando un lindo castillo de arena.

DespuÃ©s de un tiempo

Aproximadamente habÃ-an pasado unas 2 horas y Bulma se comenzaba a alterar, no tenÃ-an todo el tiempo del mundo, tambiÃ©n tenÃ-an otros planes como buscar las esferas que faltaban para pedir sus deseos y encontrar al chico perfecto para ella. En cambio, Gike parecÃ-a tranquila y calmada, ella no le preocupaba el tiempo que pasase ya que confiaba en la palabra de la tortuga, y si les dijo que esperaran, ella esperarÃ-a, aunque tardara un dÃ-a entero.

- Gike, mira â€“ Bulma seÃ±alo una sombra que se acercaba desde lejos.

- Es el SeÃ±or Tortugaâ€¦ - dijo alegre la pequeÃ±a levantÃ¡ndose, pero se percato que no venia solo â€“ hay alguien en su espalda.

- Siâ€¦ que buena vista tienes â€“ la miro, para despuÃ©s volver a mirar a la lejanÃ-a - Â¿quiÃ©n serÃ¡?.

- Â¡Es un seÃ±or! â€“ aclaro Gike cuando se pudo ver mejor la identidad de aquel personaje.

- Viene tan rÃ¡pido como pude â€“ dijo por fin la tortuga al estar en una distancia que sabÃ-a que le podÃ-an escuchar.

- Hola muchachas â€“ saludo el viejo, bajÃ¡ndose del lomo de la tortuga â€“ ahora dime, Â¿cuÃ¡l fue la que te ayudo?.

- La niÃ±a de cabellos alborotados â€“ describiÃ³, dando a entender que se referÃ-a a la protagonista.

- Bien â€“ se acero a ellas â€“ mucho gusto, mi nombre es Roshi, para servirles â€“ se presento muy amable.

- Â¿Rosho dices? â€“ susurro la menor.

- Gusto en conocerlo â€“ le volviÃ³ el saludo de forma cortes.

- Agradezco la ayuda que le dieron a mi querida tortuga â€“ dijo haciendo una pequeÃ±a reverencia.

- Fue un placer SeÃ±or â€“ contesto cortes, algo que para ella era muy raro.

- Ahora â€“ se coloco al frente de la menor y se agacho un poco para estar a su altura â€“ pequeÃ±a, de lejanas tierras te he traÃ-do un regalo para ti como prueba de mi agradecimiento â€“ dicho esto, se acerco a la orilla del mar.

- "Â¿Un regalo?" â€“ se pregunto Bulma, ella siempre era buena pero cuando no lo eraâ€¦ Â¡daban regalos!, eso le parecÃ-a muy injusto.

- Â¡Ave Secular! â€“ grito al viento, y los ojos de Bulma brillaron.

- Â¡El Ave Secular! â€“ murmuro emocionada, nunca la habÃ-a visto.

- Â¿QuÃ© es el Ave Secular Bulma? â€“ pregunto inocente Gike, jalando del camisÃ³n rosado de esta.

- Bueno, literalmente, es un ave que nunca muere â€“ explico sin dejar de mirar el cielo en espera de la dichosa ave.

- Mmmmâ€¦. Â¿Por quÃ© no viene? â€“ cuestiono el viejo con una gota en la cabeza tipo anime.

- Maestro, si no me equivoco, la Ave Secular muriÃ³ el aÃ±o pasado â€“ Bulma se cayÃ³ para atrÃ¡s - Â¿recuerda? â€“ decÃ-a la tortuga.

- Aaahâ€¦ si, ahora me acuerdo. Buenoâ€¦ - se quedo pensativo.

- No se preocupe, no tiene que darnos nada â€“ aseguro apenada.

- Pero en verdad querÃ-a darles esa Aveâ€¦ - chasqueo los dedos en forma de decir "tengo una idea" â€“ ya sÃ© que les puedo darâ€¦ - volviÃ³ a levantar su bastÃ³n y grito - Â¡Ven a mÃ-, nube dorada!.

- Bulmaâ€¦ - susurro â€“ creo que estÃ¡ loco â€“ comento, recibiendo como respuesta la afirmaciÃ³n de su amiga.

- Yo creo que no existe tal nube â€“ se cruzo de brazos.

- Tengan paciencia niÃ±os â€“ pidiÃ³ en la misma posiciÃ³n Roshi â€“ que viene en camino.

A lo lejos se acercaba a toda velocidad una pequeÃ±a y esponjosa nube dorada, el Maestro sonriÃ³ al verla, mientras que Bulma y Gike tenÃ-an la boca abierta al ver a este fenÃ³meno tan bonito y Ãºnico, todos los dÃ-as no se ve una nube dorada que viene cuando la llamas.

DespuÃ©s de dar unas cuantas vueltas y hacer un show aÃ©reo, se aproximo a ellos descendiendo hasta quedar a unos centÃ-metros del suelo.

- Â¿Ven? Se los dije â€“ dijo orgulloso, obteniendo la fulminante mirada de Bulma.

- Es muy bonita â€“ alago Gike, observÃ¡ndola detenidamente cada lugar de esta.

- Si, ademÃ¡s es la octava maravilla del mundo â€“ informo acomodando sus lentes de sol.

- Â¿Y cÃ³mo se come esta cosa? â€“ pregunto tocÃ¡ndola, pero Roshi la paro.

- Todo a su tiempo â€“ reprendiÃ³ el anciano.

- Â¿CÃ³mo se maneja esta nube dorada? â€“ interrogo sin quitar los ojos de esta, era algo hermoso, su brillo hipnotizaba a cualquiera.

- Si te montas en esta nube, podrÃ¡s ir a donde tÃº quieras â€“ aseguro mirÃ¡ndola.

- Â¿De verdad? â€“ dijo dudosa, cambiando de Ã¡ngulo para admirarla mejor.

- AjÃ¡ â€“ asintiÃ³ orgulloso al atraer la atenciÃ³n de las dos, y la tortuga reÃ-a por la cara de hambre de Gike, quien pensaba que era

comida.

- Bueno, y si esta nube es tan especial como usted dice, Â¿por quÃ© no la quiere? Â¿quÃ© tiene de malo, Roshi? â€“ cuestiono empezando a creer que era un vil engaÃ±o.

- Jumpâ€¦ esta nube no tiene nada de malo â€“ frunciÃ³ el seÃ±o por la falta de respeto.

- Jajajaja â€“ rio la menor de todos â€“ la quiero montar, Â¿puedo? â€“ pedÃ-a emocionada, siempre soÃ±Ã³ con volar y tocar las nubes blancas, de hecho, siempre que podÃ-a se lo decÃ-a a su difunto abuelito.

- Claro que puedes pequeÃ±a, pero antes de montar esta asombrosa nube y viajar por los cielos debes saber algo â€“ Gike le miro a las gafas â€“ solo podrÃ¡s montar esta nube si eres bueno y tienes el corazÃ³n puro â€“ advirtiÃ³.

- Ya jajaja â€“ volviÃ³ a reÃ-r, sin contener las ganas de montarse en ella intento brincar, pero el Maestro Roshi la detuvo - Â¿mm?.

- Primero dÃ©jame mostrarte como se hace â€“ dio un paso adelante â€“ Â¡Vamos! â€“ Pronuncio como grito de guerra saltando a la nube, pero la sorpresa fue cuando la traspaso y cayo de culo al piso â€“ asshhâ€¦ - se quejaba, dejÃ¡ndose caer en su caparazÃ³n.

- Jajajaja â€“ reÃ-a Bulma sosteniÃ©ndose el estomago.

- Maestro, Â¿se encuentra bien? â€“ se apresuro la tortuga a donde el anciano estaba â€“ usted ya lo sabÃ-a â€“ le ayudo a levantarse.

- Â¿De quÃ© hablas? â€“ pregunto confuso.

- Â¡Ahora yo, ahora yo! â€“ decÃ-a agitada Son, dando un brinco, logrÃ¡ndose montar en la nube â€“ jajaja - la tortuga y Roshi abrieron la boca por la impresiÃ³n - Â¡lo hice jajaja, lo hice! â€“ celebraba encima de su regalo.

Al cabo de 5 minutos

- Â¡YUPI! â€“ decÃ-a Gike, quien volaba como loca en la nube dorada, pasando encima del agua haciÃ©ndola salpicar por todos lados.

Le encantaba, la adrenalina que sentÃ-a recorrer su cuerpo junto con el viento que pegaba con su cara era la mejor sensaciÃ³n que habÃ-a sentido. Era Ãºnico. Su ropa se movÃ-a al son del violento aire pegando con todo su cuerpo, subiÃ³ hasta arriba saludando a los pÃ¡jaros que le quedaban mirando. VolviÃ³ a bajar, dirigiÃ©ndose a donde sus amigos la esperaban.

- Â¡Esta nube es increÃ-ble! â€“ aseguro bajÃ¡ndose de su regalo â€“ gracias â€“ le sonriÃ³.

- De nada, mas bien ahora pareces que eres un piloto experto â€“ reconociÃ³.

- Y digame, Â¿yo tambiÃ©n podrÃ-a tener algo mÃ¡gico? â€“ pregunto ilusionada.

- Dime, Â¿ella tambiÃ©n te ayudo? â€“ quiso saber Roshi.

- No, solo la de pelo alborotado â€“ repitiÃ³ seÃ±alÃ¡ndola.

- Â¿Y el balde de agua que te di? â€“ pregunto molesta.

- Solo tengo una nubeâ€¦ pero tambiÃ©n podrÃ-a darte algo mÃ¡gico â€“ la miro â€“ pero tendrÃ¡s queâ€¦ - miro la parte de debajo de su camisÃ³n â€“ mostrarme tu ropa interior â€“ se sonrojo, al igual que ella.

- Â¿Q-que? - querÃ-a pensar que habÃ-a escuchado mal, que realmente no le habÃ-a propuesto eso.

- Maestroâ€¦ - dijo de forma de regaÃ±o la tortuga, que tenÃ-a un rojo en las mejilla (porqueâ€¦ las tortugas tienen mejillas, Â¿verdad?).

Las olas del mar empezaron a moverse rÃ¡pido y a pegar contra las rocas, haciendo un gran escÃ¡ndalo. Bulma seguÃ-a ahÃ-, sin hacen o decir nada. El viejo la miraba sin quitarle siquiera un ojo de encima.

-Maestro, ni siquiera conoce de mÃ¡gica, vÃ¡monos de aquÃ- â€“ propuso la tortuga, levantando sus patas (aunque sinceramente no se que son).

- Tu cÃ¡llate, Â¿quiÃ©n pedio tu opiniÃ³n?, solo estoy tratando de confortar a esta niÃ±a y tÃº no estÃ¡s ayudando en nada â€“ recrimino enojado.

- Mmmâ€¦ - lo miro serio â€“ no deberÃ-a gritarme asÃ-, soy muy sensible â€“ le dijo de mirar.

Bulma estaba entre la espada y la pared, la frase que le dijo su padre 'tu cuerpo es tu intimidad, y solo lo puede ver quien tu elijas como marido, pero el resto no lo tiene que ver' golpeaba con su mente. Â¿DebÃ-a hacerlo? Â¿valÃ-a la pena hacerlo? Â¿dejarÃ-a que ese hombre la viese desnuda?. Inconscientemente agarro su camisÃ³n, los otros dos seguÃ-an discutiendo, y Gike la miraba preocupada, pues algo que le habÃ-a enseÃ±ado su abuelito fue 'nadie puede ver tu cuerpo, tÃº y tu esposo son los Ãºnicos que pueden' y estaba mÃ¡s que segura que eso tambiÃ©n aplicaba para todas las mujeres.

- "B-bueno, siâ€¦ se trata de algo mÃ¡gico, ademÃ¡s solo vera mi ropa interior, no serÃ¡ nada mÃ¡s allÃ¡ de eso" â€“ su mente se decidiÃ³, y dijo firme - Â¡solo serÃ¡ un minuto! â€“ y FLASSHâ€¦

- Aaaahhhâ€¦ - Gike se tapo la cara, no querÃ-a ver eso otra vez.

El anciano y la tortuga abrieron los ojos ante lo que vieron, Â¿quÃ© esa mujer ademÃ¡s de ser tan gritona, no usaba ropa interior?. Gike querÃ-a mirar, pero algo le decÃ-a que no debÃ-a por su bien. Bulma se vio a tapar algo sonrojada, dÃ¡ndole la espalda a todos.

-Lo siento, no querÃ-a gritarte, es que he tenido una semana difÃ-cil â€“ se disculpo despuÃ©s de salir de su shock mental, mientras se limpiaba la nariz que goteaba sangre con un paÃ±uelo.

- Me puede dar cualquier cosa, no tiene que ser mÃ¡gico ni nada -

hablo Bulma, volviendo a la normalidad, tratando de olvidar ese mal momento.

- "Aaaahâ€¦ ahora si me siento culpable, Â¿CÃ³mo no se dio cuenta que no traÃ-a bragas?" â€“ pensaba Gike, sin poder evitarse sonrojar de la vergÃ¼enza que habÃ-a pasado su amiga y todo por su culpa.

- Lo sÃ©, pero no se quÃ© te pueda darâ€¦ - confeso tocÃ¡ndose la barbilla, en pose de pensar â€“ "tal vez le pueda darâ€¦ no, solo ahÃ- una de esasâ€¦ o quizÃ¡sâ€¦ no, no sabrÃ-a como usarla" â€“ pensaba el viejo, pero Bulma ya tenÃ-a con su mirada lo que querÃ-a. En el collar del viejo Maestro habÃ-a una esfera del dragÃ³n.

- Â¡Oiga, Â¿por quÃ© no mejor de da su colla? â€“ propuso acercÃ¡ndose.

- AhÃ- niÃ±a, Â¿para quÃ© lo quieres? â€“ pregunto poniendo su mano encima del objeto.

- Â¡Porque es muy bonito, brillante y especial, Â¿me lo quieres dar ya?! â€“ como si fuera tÃ-pico, alzo la voz.

- Â¿EstÃ¡s segura de que quieres esto? â€“ se quito el collar â€“ la encontrÃ© hace mucho tiempo en el fondo del mar.

- Â¡Una esfera del dragÃ³n! â€“ dijo Gike saltando hacia la escena.

- Buenoâ€¦ - se las dio sin darle importancia a lo que dijo la de cabellos negros, lo niÃ±os decÃ-an muchas incoherencias.

- Si, ahora tenemos 4, solo nos falta 3 para pedir nuestro gran deseo â€“ dijo Bulma muy feliz, faltaba poco para conseguir a su chico perfecto.

- AjÃ¡ â€“ apoyo Gike, que no dejaba de dar pequeÃ±os brincos de emociÃ³n. Eso sÃ-, sin soltar a su hermoso y dorado regalo.

- Â¿De quÃ© estÃ¡n hablando? Â¿CÃ³mo que cumplir un deseo? â€“ pronuncio confundido Roshi.

- Â¿En serio no las conoce? â€“ este asintiÃ³ â€“ bueno, eso no importa. Muchas gracias â€“ gradeciÃ³ evadiendo a toda costa contar para que servÃ-a, no podÃ-a compartir mÃ¡s deseos.

- No estoy seguro de regalarlaâ€¦ "no puedo creer que la he tenido durante todo este tiempo sin saber que tenÃ-a valor" â€“ se auto regaÃ±o.

- Peroâ€¦ - sus azules ojos brillaron â€“ recuerde â€“ se levanto el camisÃ³n â€“ mire â€“ volviÃ³ a subirlo y a bajarlo â€“ mire â€“ repitiÃ³ la acciÃ³n por unas dos veces mÃ¡s. Al viejo pervertido solo le podÃ-a sangrar la nariz, estaba hipnotizado viendo la parte baja de la joven.

- S-se la pueden quedar â€“ aseguro volviÃ©ndose a tapar la nariz con su paÃ±uelo.

- Â¡Lo logramos Gike, lo logramos! â€“ sonreÃ-a y saltaba la peliazul, mientras esta reÃ-a nerviosamente por el acto cometido por

su parte. Sin perder tiempo se monto a la moto y Gike a la nube.

- Â¡Muchas gracias Roshi! â€“ gritaron alejÃ¡ndose lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudieron, tenÃ-an que ponerse en marcha si querÃ-an encontrar las otras esferas.

- De nada â€“ dijo, montÃ¡ndose tambiÃ©n en el lomo de su tortuga para irse lentamente por el agua, disfrutando de el viento, y sobre todo, el recuerdo tan caliente que el dejo la de pelo azul.

Â¡Espero que les alla gustado! DÃ©jenme su opiniÃ³n y esoâ€¦ Â¡Hasta la prÃ³xima!. OS AMO MUCHO :D 3

4. CapÃ-tulo 4: El terrible Oolong

Â¿Saben?, la primera vez me canse de escribir tanto, pero ahora noâ€¦ Y ustedes se preguntara, Â¿a quÃ© viene todo esto? pues la verdad no sÃ©, solo querÃ-a informaros que esta historia solo tendrÃ¡ DragÃ³n Ball y la de DragÃ³n Ball Z es otra, y si os gusta esta, are una con Vegeta, Ã³sea, la Familia Briefs (aunque no estoy muy segura que Vegeta cuente como un Briefs, pero buenoâ€¦).

Otra cosa, todos los capÃ-tulos son a como pasa en la serie. No me salto ni invento capÃ-tulos, Â¿de acuerdo?. Dicho estoâ€¦ Â¡EMPECEMOS! :DD. (aquÃ- es cuando empieza la verdadera diferencia entre Goku hombre y Goku mujer jijiji).

Capitulo 4: El terrible Oolong.

Ya habÃ-an pasado tres dÃ-as desde que el anciano de nombre Roshi les habÃ-a dado la nube dorada y la esfera del dragÃ³n, despuÃ©s de eso se pusieron en marcha a buscar el resto. Bulma y Gike llegaron a una ciudad supuestamente desierta. Esto era raro, pues el radar indicaba que en esa ciudad estaba una de las muchas esferas del DragÃ³n.

-A mi me parece que aquÃ- vive gente, pero estÃ¡ escondida â€“ comento Gike, bajando de su dorada nube y tocando la puerta de una casa.

- Probablemente tiene seguro â€“ opino Bulma acercÃ¡ndose y colocÃ¡ndose al lado de ella.

- DÃ©jame ver â€“ preparo su diminuto puÃ±o y golpeo la puerta, haciÃ©ndole un gran hueco â€“ ya no jajaja â€“ rio abriendo la puerta atreves del hueco, usÃ¡ndolo como perilla.

- Â¡Aaaaah! â€“ grito un hombre con una hacha atacando con ella a la niÃ±a, pero algo saliÃ³ mal en los planes del hombre, pues el arma se rompiÃ³ cuando se "clavo" en la cabeza de esta, causÃ¡ndole un gran chichÃ³n.

- Asshâ€¦ - se quejo tocÃ¡ndose el gran chichÃ³n.

- Â¡Oh, Dios mÃ-o, le he rotÃ³ la cabeza a esta niÃ±a! â€“ dijo alterado el hombre, su idea era proteger a su primogÃ©nita, no matar a la de otro campesino.

- Â¿P-por que hizo eso? â€“ se puso en guardia, sacando su bÃ¡culo

â€“ ahora vera.

- L-lo siento, no querÃ-aâ€¦ - se trato de explicar, pero Son salto encima de Ã©l.

- Â¡Basta! â€“ dijo seria Bulma, no era momento de jugar juegos para niÃ±os, tenÃ-an que buscar las esferas â€“ Gike, compÃ³rtate â€“ reprendiÃ³.

- Â¿Mmm..? â€“ saliÃ³ una pequeÃ±a niÃ±a que estaba escondida detrÃ¡s de varios sillones, era blanca y una cinta en la cabeza, como un indio.

- Â¡No salgas! â€“ dijo el hombre, y ella se escondiÃ³. El seÃ±or corriÃ³ y cerrÃ³ la puerta, colocÃ¡ndole un candado para asegurarla y mucho tirro en el hueco provocado por la fuerza de la pelinegra.

- Â¿QuÃ© pasa aquÃ-? â€“ quiso saber Bulma, la preocupaciÃ³n del hombre la ponÃ-a igual a tambiÃ©n.

- Puesâ€¦ - no alcanzo a responder, porque de una vez tocaron la puerta.

Toc Toc Toc Tocâ€¦.. Toc Toc

Se escucho, mÃ¡s bien parecÃ-a alguna clave secreta o algo, o tal vez cÃ³digo morse.

- Voy â€“ abriÃ³ la puerta, dejando ver a muchos ciudadanos reunidos afuera de la casa y alrededor de la moto de la heredera de la Corp. Capsula.

- Â¿QuiÃ©n llego? â€“ pregunto una mujer.

- Dos chica, supongo que es de alguno de ustedes â€“ supuso, pero nadie dijo nada - Â¿no? â€“ dijo dudoso.

- No SeÃ±or, estÃ¡ equivocado â€“ corrigiÃ³ Bulma â€“ nosotras no somos de aquÃ-, vivimos desde tierras muy lejanas â€“ informo sonriente.

- Â¡Me duele! â€“ se quejo Gike, ya que la hija del seÃ±or le estaba curando el chichÃ³n que tenia - Â¡mucho, mucho, mucho! â€“ decÃ-a mientras unas lagrimas bajaban por sus mejillas.

- Lo sÃ©, pero tendrÃ¡s que aguantarte, porque si no, no te vas a curar â€“ dijo con dulzura la niÃ±a, mirÃ¡ndola bien - Â¿eso esâ€¦ una cola de mono?.

- Si, Â¿te gusta? â€“ la desenrollo de su cadera y la empezÃ³ a mover.

- Jajajajajajaja - reÃ-an las menores.

- Bueno, ahora si dÃ-game, Â¿por quÃ© tienen tanto miedo? â€“ repitiÃ³ la pregunta la adolescente.

- Pues bueno, hace un tiempo, apareciÃ³ un ser llamado Oolong â€“ empezÃ³ a relatar â€“ y ese ser, secuestra a las niÃ±as bonitas, y como veras mi hija es muy bonita â€“ la seÃ±alo â€“ yâ€¦ no

soportarÃ-a la idea de que se la llevenâ€¦ Â¡igual ellos! â€“ seÃ±alo a sus amigos campesinos - Â¡y por eso nos escondemos, para proteger a nuestras hijas! â€“ termino de relatar, con una porra por parte del resto.

- Â¿Y quÃ© hace? â€“ pregunto intrigada Bulma.

- Nadie lo sabe, Ã©l cambia de forma muchas veces e incluso desapareceâ€¦ y justo ayer me dijo que se iba a llevar a mi linda Pokawafa â€“ confeso abrazÃ¡ndola.

- Pues si es verdad, jajaja â€“ rio â€“ se parece a una muÃ±equita â€“ dijo Gike inocente, y la primogÃ©nita del hombre se sonrojo.

- Â¿Y es guapo? â€“ siguiÃ³ interrogando Bulma, pero esta vez se habÃ-a pasado con la pregunta.

- Â¡Es el ser mÃ¡s maligno y repulsivo que he visto en mi vida! â€“ dijo casi gritando.

- Yo que usted lo busco para darle su merecido â€“ opino Son, parÃ¡ndose y quitÃ¡ndose la compresa que le habÃ-an puesto.

- Porque es una bestia gigantesca, Â¿quÃ© no entiendes? â€“ hablo otro hombre de barba marrÃ³n, que tambiÃ©n venia con una niÃ±a, pero estaba maquillada muy feo, tenia puesto unos trapos sucios y el cabello todo grasoso.

- Ajaâ€¦ cambiando de temaâ€¦ - les mostro una esfera del dragÃ³n - Â¿no habrÃ¡n visto una esfera asÃ-? â€“ pregunto esperanzada.

- Nunca habÃ-a visto algo asÃ- â€“ contesto sincero.

- Pero yo si â€“ se asomo una anciana â€“ yo tengo la otra â€“ y saco de su ropa la esfera de 5 estrellas.

- Â¡Si, sabrÃ-a que la encontrarÃ-a aquÃ-! â€“ cuando la fue a tomar la esfera que traÃ-a la anciana la quito.

- No la regalo, esta esfera a pertenecido a mi familia durante 50 aÃ±os.

- Hagamos un trato â€“ propuso Bulma con una sonrisa maliciosa, y Gike al verla supo que era lo que planeaba.

- Si usted nos la da, yo y Bulma derrotaremos al monstruo â€“ dijo Gike segura, tomando su bÃ¡culo.

- Â¿Bromean? Â¿CÃ³mo ustedes podrÃ¡n derrotar al gran Oolong? â€“ cuestiono la anciana, y tras ella se escuchaban puros murmullos que desconfiaban de ellos.

- Oh no, yo no luchare. Ella serÃ¡ quien luche â€“ dijo la peliazul haciendo el signo de paz con la manos.

- Disculpe SeÃ±orita, pero ese monstruo se llevo a mi hija y quiero que me la devuelva â€“ pidiÃ³ otro seÃ±or.

- Si, siâ€¦ por eso no se preocupen, confiÃ© en Gike, ella es una niÃ±a muy fuerte.

- Pero Bulma, Â¿CÃ³mo lo encontraremos? â€“ interrogo insegura.

- A mi ya se me ocurriÃ³ una idea jijiji â€“ y ahÃ- estaba, esa sonrisa traviesa que simbolizaba que algo perverso estaba pensando. Gike solo pudo tragar saliva, rezando por ella.

Minutos despuÃ©s

- Â¡No pienso usar esto! â€“ reprochaba Gike. Estaba vestida con un vestido rosado con un paÃ±uelo en la cabeza tambiÃ©n rosado, y tenÃ-a puesto un poco de lÃ¡piz labial rosado claro â€“ me niegoâ€¦

- Â¿No me dijiste que ayudar al resto era importante? â€“ rio burlona Bulma, sabÃ-a perfectamente que a ella no le gustaba esa clase de cosas, y por eso lo hacÃ-a, porque 'la venganza es un plato que se sirve frio' â€“ jijijiji.

- No te rÃ-as â€“ le rogo, mirÃ¡ndose a un espejo â€“ "Â¿QuÃ© clase de ropa es esta?" â€“ se preguntaba mentalmente.

- Bueno, basta de bromas. Repacemos el plan otra vez â€“ pidiÃ³ la mayor â€“ saliras y actuaras lo mÃ¡s femenina que puedas, llamando la atenciÃ³n de Oolong, luego cuando te lleve le preguntaras donde tiene a las demÃ¡s niÃ±as y al final lo golpeas â€“ finalizo con una sonrisa.

- Con este vestido al Ãºnico lugar a donde irÃ© serÃ¡ al suelo â€“ dijo enojada.

EmpezÃ³ el temblor, a lo lejos estaba un gran monstruo vestido de blanco con unas flores en la mano. Bulma saco a Gike fuera de la casa.

- Espera, dijiste que lo derrotarÃ-amos entre los dosâ€¦ Â¿CuÃ¡l serÃ¡ tu parte? â€“ pregunto sacando su bÃ¡culo. Bulma agarro el bÃ¡culo y lo volviÃ³ a esconder.

- 1. No lo saques todavÃ-a, 2. Mi parte serÃ¡â€¦ - se metiÃ³ a la casa y quito el tirro que tenia la puerta en al hueco â€“ mirar y observar los movimientos del enemigo â€“ sonriÃ³ melosamente.

- Â¡De acuerdo! â€“ dijo convencida.

- Â¡Recuerda darle la espalda, Ã©l sabe como es Pokawafa! â€“ Gike suspiro y se volteo.

El gran monstruo llego al frente de la casa, pero se detuvo al ver a su querida "Pokawafa".

- Hola linda, veo que ya estÃ¡s aquÃ-, te traje unas flores â€“ dijo levantÃ¡ndolas un poco â€“ mmmâ€¦ veo que has traÃ-do tu rodillo â€“ observo el palo rojo que estaba en su espalda.

- Es para hacer pan â€“ aseguro nerviosa, la ponÃ-a incomoda la vista del gigante pasar por todo su cuerpo detallÃ¡ndola.

- TambiÃ©n veo que te gusta comer mucho, estÃ¡ un poco gordita â€“ dijo sin quitarles los ojos de encima.

- Â¿QuÃ© esperas para llevarme a tu casa? â€“ dijo en un tono mÃ¡s apresurado y serio, le estaba hartando hacer todo esto y para colmo el tipo no le dejaba de mirar el cuerpo.

- Parece que no has tenido un buen dÃ-a â€“ se burlo el gigante.

- "No Gike, por favor no te molestes o todo se echara a perder" â€“ rogo en su mente. Ahora que lo pensaba habÃ-a sido un poco mala con ella.

- Â¿No te has enojado, verdad? â€“ le pregunto al monstruo, como si hubiera leÃ-do la mente de la futura cientÃ-fica.

- Para nada, me gustan agresivas â€“ aseguro negando con el dedo.

- "Menos mal, si no ya me hubiera atacado" â€“ se alivio, y volviÃ³ a pararse derecha ya que se habÃ-a encorvado un poco.

- No es por nada, pero quiero ver tu peinado â€“ pidiÃ³ con su voz ronca. Por otro lado, Gike estaba temblando, ya habÃ-a sido descubierta, tal vez el color era el mismo pero no como lo tenÃ-an, ella lo tenÃ-a un poco puntiagudo y alborotado mientras que la otra lo tenÃ-a en trenzas â€“ Dios mÃ-o, estas temblandoâ€¦ Â¡Ah, ya se! Seguro que tienes miedo por como soy â€“ dedujo y se transformo en otra forma, parecÃ-a un caballero de cuentos de hadas â€“ discÃºlpeme seÃ±orita, no querÃ-a asustarla. Le ruego que me dÃ© su aceptaciÃ³n.

- "Â¿A quÃ© persona se le ocurre que a una niÃ±a le guste un seÃ±or adulto?" â€“ se pregunto Gike mirÃ¡ndole de reojo. Pero en cambio a ella, Bulma estaba hipnotizada por la belleza de su transformaciÃ³n.

- Hola, mucho gusto hermoso forastero. Mi nombre es Bulma y si necesita ayuda para algo me puede llamar â€“ aviso con ojos de corazones.

- DiscÃºlpeme, pero me parece no averla visto antes en la aldea â€“ comento dudoso.

- Â¿En serio? â€“ se desabotono el chaleco que traÃ-a encima (o mÃ¡s bien el que le habÃ-an prestado), dejando ver su busto.

- Aaaahhâ€¦ - quedo con la boca abierta, y empezÃ³ a detallarlos desde lejos con las mejillas encendidas. Gike solo se dio una palmada en la frente. 'No lo arruines' le repitiÃ³ todo el tiempo, ahora ella era la que se lo tenÃ-a que decir a otra persona.

El pobre hombre no sabÃ-a a quien conquistar, miraba a Bulma y despuÃ©s a la otra, a Bulma y a la otra, hasta que ya no encontrÃ³ a Gike. Se acero a un Ã¡rbol donde estaba Gike, y la vio sin el paÃ±uelo respirando pesadamente.

- Â¿Pokawafa? â€“ la agarro fuertemente y le dio la vuelta, encontrÃ¡ndose con su verdadera identidad - Â¿Pero quÃ©â€¦?.
>- H-hola - saludo nerviosa.<p>

- Â¡TÃº no eres mi linda Pokawafa! â€“ Discrimino enojado, todo habÃ-a sido un vil engaÃ±o, y del enojo se transformo en un toro - Â¡Ahora lo entiendo, tÃº me querÃ-as engaÃ±ar!.

- Mira Bulma, este tipo enloqueciÃ³ â€“ dijo seÃ±alÃ¡ndolo. Pero Bulma estaba nuevamente escondida en la casa.

- Â¡ACABALO GIKE, Â¿QUÃ‰ ESPERAS?! â€“ grito.

- MÃ-rale â€“ grito Gike dispuesta a luchar. Se quito el vestido de un solo tirÃ³n quedando con el traje azul.

- Mira niÃ±a, te tengo tanto miedo como un dinosaurio a una rana â€“ se burlo preparÃ¡ndose para envestir a la chiquilla.

- Â¡Deja de hablar y vamos a pelear! â€“ dijo sacando (otra vez) su fiable arma.

- Puesâ€¦ - en ese momento sonÃ³ una campana de un reloj - Â¡se acabo el tiempo! â€“ y empezÃ³ a correr devuelta por donde vino.

- Â¡Espera! â€“ Gike corriÃ³ tras Ã©l persiguiÃ©ndolo.

Corrieron y corrieron hasta salir de la ciudad. Ya afuera, el gigante se transformo a su forma original, haciendo que Gike quedara muy confundida. Se acerco a un cerdito que estaba de casualidad ahÃ- y le pregunto por el toro.

- Se fue por allÃ¡ â€“ seÃ±alo un lado.

- Gracias â€“ y siguiÃ³ corriendo sin tener la menor idea de nada de lo que pasaba.

- Jijijiji â€“ se reÃ-a burlonamente de ella â€“ tan linda y tan inÃºtil â€“ susurro triunfante.

- Hey, Â¿DÃ³nde estarÃ¡ Gike? Me empiezo a preocupar â€“ comento saliendo de la casa al no escuchar nada.

Gike estaba en busca de Oolong, sin saber que estaba al frente de ella. Y asÃ- paso un rato hasta gue este volviÃ³ a atacar, pero escapo al ver la fuerza de la niÃ±a y Gike lo siguiÃ³.

Luego de descubrir que Oolong solamente era un cerdito

- Disculpa por lo que has hecho â€“ ordeno Bulma, que tenia al frente a Oolong y a su alrededor a todos los habitantes de la aldea.

- Lo siento â€“ agacho al cabeza.

- Â¿DÃ³nde estÃ¡n las otras niÃ±as? â€“ pregunto la anciana que tenia la esfera.

- En casa, a salvo â€“ dijo aun con la cabeza agachada.

- LlÃ©vanos hasta ella â€“ volviÃ³ a ordenas Bulma.

Todos empezaron a caminar tras Oolong (que estaba atado por la panza y Gike sostenÃ-a la cuerda).

- Si se te ocurre convertirte en algo pequeÃ±o para escapar, te pisare o matare â€“confeso sin cambiar la expresiÃ³n de su cara. Este solo se sonrojo, le habÃ-a leÃ-do la mente.

- TonterÃ-as â€“ fue solo lo que se digno a decir.

Al "rescatar" a las niÃ±as, la anciana le dio lo prometido a Bulma, y por supuesto no se hizo esperar el baile de victoria de ella. AgradeciÃ©ndole mucho la anciana estas dos se devolvieron a la aldea mientras el resto se quedaron hablando con las niÃ±as.

Â¡Espero que os alla gustado!. Es el capÃ-tulo mÃ¡s largo que he hecho (a mi parecer). Me pueden dejar su opiniÃ³n si gusta. Â¡Hasta la prÃ³xima! BESOS 3 3 :DD

5. CapÃ-tulo 5: Yamcha

Â¡Vamos a buscar, las esferas del DragÃ³n!. Â¡Espero les guste :D!

Capitulo 5: Yamcha

Bulma y Gike viajan en una lancha a motor (Capsula 8) al Sur Oeste para conseguir la prÃ³xima esfera, y Oolong los acompaÃ±a, aunque fuera contra su voluntad.

- Ya falta poco â€“ informo Bulma sonriendo, seguÃ-a preguntÃ¡ndose como seria su chico perfecto â€“"espero que sea alto, para que me protejaâ€¦ Â¡y tambiÃ©n debe ser fuerte, eso sÃ-â€¦"

- Bulma, Â¿por quÃ© debemos traer a Oolong con nosotras? â€“ pregunto mirÃ¡ndolo y viceversa.

- Me trajo porque soy muy poderoso, y nadie me puede ganar â€“ contesto orgulloso.

- Y porque sus poderes de cambia nos pueden ayudar mucho â€“ dijo casi corrigiendo, ya que estaba claro: el no tenÃ-a nada de fuerte.

- Si, pero sobre todo mis mÃºsculos y mi cara, Â¿no es asÃ-? â€“ refunfuÃ±o.

- Â¡AhÃ- Kami-sama! Y tambiÃ©n es tremendamente sensible â€“ se quejaba burlona Bulma, obteniendo un gruÃ±ido por parte del cerdo.

Oolong se volviÃ³ a recostar en el espaldar al igual que Gike, y esta por su gran curiosidad le dieron unos golpecitos en la entre pierna de el cerdo, y Ã©l se sonrojo, Â¿una chica le habÃ-a golpeado allÃ- abajo?. Gike rio un poco por la cara de Oolong.

-Â¿Eres un chico verdad? â€“ pregunto convencida, desde hace rato querÃ-a saber que era el nuevo acompaÃ±ante.

- Â¿Q-que? â€“ esa pregunta lo irrito un poco, Â¿era que se veÃ-a como una chica o quÃ©?.

- Eres un lindo cerdito â€“ dijo con ternura.

- Â¡Nunca lo vuelvas a decir! â€“ exclamo mÃ¡s rojo que antes, Â¿quÃ© demonios de le pasaba a esa chica?. Y la empujo.

- Â¡Ya dejen de discutir ustedes dos! â€“ grito alterada la conductora.

Y asÃ- transcurriÃ³ el viaje, entre gritos, peleas y risas. Todos se contaban sus historias que le habÃ-an pasado y aclaraban cualquier detalle que quisieran saber uno del otro. Se reÃ-an de la inocencia de Gike en algunas preguntas o de las transformaciones de Oolong, incluso hablaron del pelo de Bulma (tema que a ella no le gusto mucho) hasta que se cansaron de hablar y se relajaron.

- Bulma, Â¿CuÃ¡nto falta? â€“ preguntaba ya cansada Gike, querÃ-a correr y estirar las piernas.

- Creo que ya vamos a medio camino â€“ aviso de nuevo, ya llevaba casi media hora diciendo lo mismo.

- Oye, ya hemos viajado demasiado â€“ protesto Oolong - Â¿A dÃ³nde me llavas?.

- No muy lejosâ€¦ - ojeo el mapa â€“ solo al otro lado del Desierto del Diablo â€“ admitiÃ³ Bulma como si nada.

- Â¿QUÃ‰? â€“ grito Oolong, aturdiendo a Gike que estaba a su lado - Â¡deberÃ¡s estas loca si crees que voy a pasar por ahÃ-! â€“ replico entre asustado y enojado.

- Â¿QuÃ© tiene de malo los desiertos? â€“ cuestiono confundida Gike.

- Â¡Es muy peligroso, es todo un riesgo pasar por uno. Al menos tu eres pequeÃ±o y puedes esconderte, pero tu â€“ seÃ±alo a Bulma â€“ y yo estamos fritos! â€“ decÃ-a temeroso Oolong, se le notaba, tenia los nervios a flor de piel.

- Â¿Acaso es un monstruo? â€“ volviÃ³ a interrogar Gike.

- No te preocupes, Gike es muy fuerte â€“ consolÃ³ asegura de lo que decÃ-a.

- Â¡No, no es nada de eso! â€“ movio la lancha por sus pucheros â€“ es algo muy malo, algo que los que van no han podido salir con vidaâ€¦ - empezÃ³ a contar con una mirada seria, ocasionando que Bulma parara para observarle mientras hablaba â€“ cuanta la historia que hay algo en el desierto que no deja pasar a nadie. Es un ser muy poderoso y nadie lo ha podido verseâ€¦ tan solo imagÃ-nense, si entramos allÃ¡, nos van a retorcer el pescuezo â€“ advirtiÃ³ aterrado.

- Mmmmâ€¦ Â¿eso es todo? â€“ dijo calmada la de pelo alborotado.

- Â¿CÃ³mo puedes decir eso? â€“ interrogo gritando.

- Ese gigante perece no ser muy feliz â€“ comento Gike.

- Si â€“ se transformo en pez dorado - Â¡hasta nunca, idiotas! â€“ y salto al agua, perdiÃ©ndose de la vista de ambas.

- Â¡Espera! â€“ chillo Gike, empezando a desvestirse. Se quito el traje de pelea, el bÃ¡culo y para colmo se quito la ropa interior,

quedando como Kami-sama lo mando al mundo.

Ignoro los alaridos de Bulma y salto al agua en busca del cerdo. Oolong nadaba al lado contrario a ella junto a una manada de peces, pero por supuesto se diferenciaba por su color y porque era el Ãºnico transformado.

- "Esta niÃ±a si es fastidiosa" â€“ decÃ-a para sÃ- mismo rabioso el pez

- Â¡QuÃ©date quieto! â€“ ordeno Gike nadando lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a.

- Â¿CÃ³mo me encontrÃ³? â€“ empezÃ³ a nadar con todas sus fuerzas al igual que Gike.

Pero se le habÃ-a olvidado algo, ella tenÃ-a una cola de mono que no solo estaba de adorno. EmpezÃ³ a moverla en cÃ-rculos provocando que se impulsara y nadara como un profesional. El cerdo se escondiÃ³ entre las algas y rocas rezando que no lo encontrara. AsÃ- fue, Gike no vio al pez pero este si la veÃ-a, y estaba sonrojado por ver por primera vez a una chica sin nada puesto, pero se contuvo.

Gike saliÃ³ del agua un poco desorientada, mirando a Bulma.

-No lo encontrÃ© â€“ anuncio siguiendo mirando el fondo.

- Sabia que no lo ibas a ser â€“ admitiÃ³ entre risas â€“ pero no te preocupes, yo ya encontrÃ© la forma de atraerlo â€“ retomo su risa malvada.

Tomo la braga de Gike y la puso en una red de pescar, tomo fuerza y la lanzo al agua para despuÃ©s esperar unos segundos.

- Â¿QuÃ© aras con eso? â€“ pregunto ingenua la menor, que todavÃ-a no tenÃ-a nada puesto.

- Esto â€“ y enseguida jalo la red, trayendo a un pez dorado con el, y no era nada mÃ¡s ni nada menos que el cerdo Oolong.

- E-esto es malo â€“ dijo Oolong cuando Gike lo atrapo.

4 horas despuÃ©s

Bulma obligo a Gike y a Oolong a entrar en el desierto luego de quedarse sin combustible para la lancha. Gike iba caminando para "sufrir" lo que sufrÃ-an los otros, ya que se pensaba irse en su nube dorada o como a ella le gustaba decirle: nube voladora.

- Oigan, no me vine en mi nube por caminar con ustedes. Â¿No podrÃ-an ir mÃ¡s rÃ¡pido? â€“ cuestiono aburrida Gike, iban a un paso muy lento.

- Oye, tÃº vas rÃ¡pido porque vives en la selva, pero yo soy una seÃ±orita de ciudad y no estoy acostumbrada a caminar tanto, necesito descansar â€“ se defendiÃ³ afincÃ¡ndose en un palo que tenia para poder caminar.

- Chicas, no se ustedes pero yo siento que nos vigilan â€“ menciono un temeroso Oolong, que a pesar de tanta calor que estaba haciendo

Ã©l seguÃ-a temblando.

- No creo aguantar tanto â€“ seguro sentÃ¡ndose al igual que el cerdo.

- Â¿Te das por vencida? â€“ quiso asegurarse Gike.

- Siâ€¦ noâ€¦ tal vezâ€¦ - tartamudeo sacando la lengua â€“ "necesito agua, sino me deshidratare".

- Si quieres podemos regresar â€“ propuso Gike, viendo lo cansada que estaba su amiga.

- Mmmâ€¦ - miro sus manos sucias - Â¡Aaaaah, quiero un baÃ±o, un carro que conducir, quiero agua, quiero un novio, quiero mi capsulas, quiero comer estando en mi casa viendo mi novela favorita! â€“ lloraba a mares, agitando los brazos en forma de puchero, arrastrÃ¡ndose por el piso hasta llegar debajo de unas piedras muy altas, que proporcionaban algo de sombra.

- Si tocara la guitarra y con ese berrinche podrÃ-a llegar a ser una Estrella de Rock â€“ susurro Oolong en el oÃ-do de Gike.

- Â¿QuÃ© es una guitarra y una Estrella de Rock? â€“ volviÃ³ a preguntar con su tÃ-pica inocencia e ingenuidad de siempre.

- OlvÃ-dalo â€“ retiro lo dicho mirÃ¡ndola serio.

- Mejor tomo una siesta â€“ argumento Bulma, tratando de cesar el calor.

- Pero no podemos dejarla aquÃ- solita â€“ hablo Gike.

- Yo mejor tambiÃ©n tomo una siesta â€“ se sentÃ³ en el piso, bajando un poco su gorra y quedando profundamente dormido.

- Siâ€¦ - lo apoyo Gike â€“ es hora de comer â€“ musito en voz baja, tocÃ¡ndose el estomago sintiendo lastima por ella misma â€“ "lÃ¡stima que Oolong se comiÃ³ toda lo comida".

Sin embargo, a la distancia los observaba un gato con los mismos poderes que Oolong, sonriendo maliciosamente se metiÃ³ en su casa que compartÃ-a con su mejor amigo y le conto sobre que habÃ-a dos niÃ±os ahÃ- (ya que no habÃ-a visto ni a Bulma, ni de que sexo era Gike).

- Ja â€“ se limpio la boca con una servilleta â€“ ya era hora â€“ exclamo malignamente.

- Vamos afuera â€“ opino el gato saliendo, siendo seguido por el joven â€“ allÃ- estÃ¡n, Â¿los ves Yamcha?.

- Si, y no se ven muy formidables â€“ se confiÃ³ â€“ y son dos niÃ±os.

- Si, podrÃ¡s desacertÃ© de ellos fÃ¡cilmente â€“ lo animo.

- Espero que lo que la carga que traen valga la pena â€“ suspiro regresando a su guarida.

En cuanto a Gike y a Oolong, a los dos le gruÃ±Ã-an el estomago del

hambre que tenÃ-an.

-Tengo tanta hambre â€“ repitiÃ³ desesperado.

- Bueno â€“ se parÃ³ la pelinegra â€“ irÃ© a buscar comida â€“ empezÃ³ a caminar pero se detuvo y lo volteo a ver - Â¿te gusta el jamÃ³n?.

- Â¡Â¿Me piensas dejar aquÃ- solo?! â€“ reclamo, ignorando la pregunta anterior. Su conversaciÃ³n fue interrumpida por un sonido parecido al de la moto de Bulma, acompaÃ±ado a toda la tierra que se levantaba mediante se hacÃ-a mÃ¡s fuerte.

- Ese no es un camello â€“ afirmo Oolong observÃ¡ndolo atentamente. Ya se podÃ-a divisar a un joven de cabello negro y largo, con una camisa verde y pantalones naranjas con un gato medio azul guindado de Ã©l. Se detuvo enfrente de ellos

- Hola â€“ saludo bajÃ¡ndose de la maquina â€“ yo soy Yamcha y tambiÃ©n soy el SeÃ±or de las tierras que ustedes han traspasado â€“ dijo sin fijarse en ninguno de los dos.

- Asimismo a mi tambiÃ©n deberÃ-an temerme â€“ dijo sonriendo el gato.

- Si me dan las esferas que traen con ustedes o el equipo, podrÃ¡n pasar sin ningÃºn problema â€“ anuncio parÃ¡ndose firme, detallando al cerdo.

- Te conozco, fuimos juntos a la escuela de transformaciones â€“ dijo por fin Oolong.

- Si, y me acuerdo que no eras muy bueno - se burlo el chiquito.

- Vamos Gike, demuÃ©strale lo que sabes hacer â€“ animo Oolong tras esta.

- Sigue siendo igual que antes, se esconde tras de alguien cada vez que tiene miedo â€“ reanudo su acciÃ³n riendo.

- Bien, asÃ- que ahoraâ€¦ - miro a Gike, y se percato de algo que lo atemorizo â€“ t-tÃº no eres un c-chico â€“ pronuncio retrocediendo un poco.

- Â¿Yamcha? â€“ dudo su amigo gatuno.

- Basta de platicas, ahora pelearemos â€“ dijo Gike sacando su arma sagrada.

- "No es una chica como tal, es una niÃ±a. No te pongas asÃ-" â€“ se intentaba auto convencer de todo eso. AbriÃ³ sus ojos y saco su espada.

- Sin piedad niÃ±a, sin piedad â€“ gruÃ±o Oolong detrÃ¡s una piedad.

- Ataca Yamcha, no te pueden hablar asÃ- â€“ esta vez gruÃ±o Puar, igualmente alejÃ¡ndose de la escena.

- Â¡Ahora veras! â€“ salto encima del muchacho y este la

esquivo.

VolviÃ³ a saltar tratÃ¡ndole de pegar con el bÃ¡culo, pero este la volviÃ³ a esquivar. Ahora era su turno de atacar, corriÃ³ tras ella lanzando el forro de su espada en el aire para distraerla, luego clavo la espada en la arena tratando se herirla, pero Gike salto golpeÃ¡ndolo en la cabeza con su arma. Yamcha no se quedo atrÃ¡s y le devolviÃ³ el golpe pero con la mano, tirÃ¡ndola un poco para atrÃ¡s. Gike brinco y se coloco al frente de Puar y por instinto Yamcha le intento clavar la espada, pero lo que realmente sucediÃ³ fue que Gike saliÃ³ brincando y a quien casi le da es a su compaÃ±ero. Salto tras salto, grito tras grito. Gike se emocionaba cada vez mÃ¡s, hasta que menciono su "alarga bastÃ³n" y este se estiro empujando a su contrincante contra una piedras, rompiÃ©ndola.

-Es imposible â€“ murmuro Puar, saliendo de su shock de hace rato.

- Pues aunque no te parezca, Gike estÃ¡ ganando gatito â€“ decÃ-a ilusionado â€“ "victoria, serÃ¡ un placer recibirte".

- "Esto se estÃ¡ saliendo de mis manos" â€“sospechaba Yamcha aproximÃ¡ndose al ring de pelea - Â¿ah? â€“ miro lo que lo habÃ-a golpeado â€“ "el BÃ¡culo Sagrado, habÃ-a oÃ-do de elâ€¦". Hey niÃ±a, Â¿de dÃ³nde sacaste el BÃ¡culo?.

- Me lo dio mi abuelito antes de morir, se llamaba Son Gohan â€“ dijo seria moviendo su cola.

- AsÃ- que el Gran Son Gohan â€“ susurro pensativo â€“ da igual cuanto poder tengas, nunca me podrÃ¡s derrotar.

- No otra vez â€“ decÃ-a, otra vez le gruÃ±Ã-a el estomago.

- DÃ¡melo o morirÃ¡s â€“ trataba de asustarla, pero al ver que ni se percataba de que le hablaba prosiguiÃ³ â€“ como tÃº quierasâ€¦ Â¡Poder! â€“ grito y empezÃ³ su famoso ataque del zorro.

Acelero su paso hasta la chica, proporcionÃ¡ndole una patada y unos cuantos golpes en la cara logrando tirarla y romper una fortaleza de piedras cerca de la que dormÃ-a Bulma, que por cierto ella ni enterada que habÃ-a un chico con un gato ahÃ-.

Yamcha se aproximaba a donde estaba Oolong y trato de escapar, pero Puar se convirtiÃ³ en un puÃ±o ya lo golpeo dejÃ¡ndolo en el suelo sin ninguna forma de escapar. Gike saliÃ³ de todos los escombros de piedras mÃ¡s enojada que nunca, se acerco con paso firma a donde se encontraba Oolong, Yamcha y Puar y grito:

-Â¡Ya estoy cansada de todos ustedes, no se los voy a perdonar! â€“ nadie la logro ver, ya que habÃ-a desaparecido, la buscaron con la vista sin embargo no la encontraron.

- Seguro es que tiene miâ€¦- no termino de hablar ya que Gike le habÃ-a dado una patada en la espalda, sacÃ¡ndolo de su pose de calmado - Â¡ahora si me he enojado! â€“ grito tambiÃ©n cabreado.

CorriÃ³ a la misma velocidad que Gike pero esta vez con pasos pesados haciendo que la tierra temblara, y por supuesto despertando a Bulma que no entendÃ-a el porquÃ© de tanto alboroto. Se tallaba los ojos

con su muÃ±eca mientras hablaba.

-Â¿Por quÃ© tantos gritos amigos? â€“ cuestiono bostezando, abriendo por fin los ojos completo, encontrÃ¡ndose con la perpleja mirada de Yamcha.

En ese preciso momento sintieron los dos confusiÃ³n, interÃ©s y excitaciÃ³n por el otro. Se detallaron sin perder tiempo, y cuando terminaron se miraron a los ojos sintiendo una corriente elÃ©ctrica que les prohibÃ-a respirar y moverse. Era una guerra para ver quien resistÃ-a mÃ¡s sin demostrar los nervios y la excitaciÃ³n.

Como era de esperarse, el bandido de pelo largo perdiÃ³. Se sonrojo hasta no mÃ¡s poder, cayendo de para atrÃ¡s, sintiendo mucho enojo con su fiel compaÃ±ero .

- Â¿Por quÃ© no me dijiste que habÃ-a una linda SeÃ±orita en este lugar? â€“ trato de susurrar, pero no le funciono gracia al enojo que sentÃ-a.

- No Yamcha, lo que pasa es que no la vi â€“ se defendiÃ³ Puar tambiÃ©n susurrando. Se montaron en la moto nuevamente y se fueron sin dejar rastro alguno.

- Buenoâ€¦ supongo que los asustamos, Â¿No Gike? â€“ se auto animo.

- Â¡Oigan, dÃ-game, Â¡Â¿quiÃ©n era ese guerrero tan guapo?! â€“ decÃ-a con ojos de corazones, sonriendo estÃºpidamente.

- Â¿En serio? Â¿esa es tu pregunta? â€“ se quejo el cerdo rosado.

- Mmmâ€¦ esto es una pesadilla â€“ comento Gike casi inconsciente, ya llevaba 12 horas sin comer nada y estaba a punto de morirse.

- Â¡Ese guerrero era muy guapo, fuerte y hermoso! â€“ seguÃ-a diciendo Bulma en su mundo de fantasia.

Gike se desmayo de tanta hambre que tenia y Oolong se sentÃ³, habÃ-a sido un largo dÃ-a para todos, incluyendo a Yamcha y Puar.

Â¿Gike estarÃ¡ bien? Â¿Yamcha dejara ese temor por las mujeres? Â¿Bulma conseguirÃ¡ las esferas? Â¿Oolong se quedara con ellos?. DescÃºbranlo en el prÃ³ximo episodio.

Â¡Hola mi gente!, hasta aquÃ- el capÃ-tulo de hoy jajaja. Los quiero mucho, besos y abrazos para todos. Â¡Hasta el prÃ³ximo capÃ-tulo!

End
file.